

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN EL POSGRADO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES: PRÁCTICAS Y DESAFÍOS EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA

/

THE PEDAGOGICAL MANAGEMENT AT THE GRADUATE LEVEL, FROM THE PERSPECTIVE OF STUDENTS: PRACTICES AND CHALLENGES IN A PUBLIC UNIVERSITY

Miguel Navarro Rodríguez*

*Profr. Investigador de la Universidad Pedagógica de Durango, México. Dr. En Educación Internacional, por la Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

Resumen

En la presente indagación, desde una perspectiva etnográfica, se aborda como objeto de estudio a la gestión pedagógica en el posgrado de una universidad pública, desde la perspectiva de los estudiantes. Se describe en los resultados a diversas categorías analíticas que incluyen la gestión como proceso, las prácticas y desafíos para el logro de mejores resultados, mismas que son planteadas por los estudiantes, finalmente se establecen diversas categorías de contraste desde las entrevistas realizadas a los profesores. Existen consonancias en ambas categorizaciones en ciertas prácticas de calidad reconocidas, más no así en los retos y desafíos, donde los estudiantes demandan una mayor participación en los órganos colegiados del posgrado, donde participan en su mayoría tan solo profesores, los estudiantes priorizan su demanda de más calidad

en la docencia, al tiempo que los profesores se asumen con más profesionalidad en tareas de investigación, evaluación y organización académica.

Abstract

In the present investigation, from an ethnographic perspective, is treated as the object of study the graduate teaching management of a public university, from the perspective of students. Are described in the results the analytical categories: management as a process, the practices and challenges for achieving better results, same as they are demanded by students finally various categories of contrast are set from the interviews with teachers. There is accord in both categorizations in certain practices of recognized quality, but not so in the challenges; because the students demand greater participation in the graduate colleges, where only teachers are participating. The students prioritize their demand of more quality in teaching, while teachers are evaluating their practices with more high levels in research, evaluation and academic organization.

Palabras clave: Posgrado, gestión pedagógica, prácticas, desafíos, estudiantes, profesores.

Key words: Graduate pedagogical management, practices, challenges, students, teachers.

1. La gestión pedagógica en el posgrado

La gestión pedagógica, desde la perspectiva de Eyzaguirre y Fountaine (2008), conduce a una acción dedicada y efectiva de los profesores en la escuela. De acuerdo a González (2005), la misma se orienta hacia el desarrollo de habilidades y competencias para el aprendizaje.

Es por lo tanto, la gestión pedagógica, una tarea permanente de las instituciones educativas que pone como centro al logro de aprendizajes en los estudiantes (Namo, 1998), en donde todos los esfuerzos técnicos y disciplinares en el campo de la educación es decir, los propios del currículo, la evaluación, la formación de

profesores, el enfoque pedagógico y su didáctica en la docencia, de la dirección institucional y la coordinación académicas, los materiales educativos así como las áreas de infraestructura, servicios y sobre todo el factor humano que la institución pone en juego, todos están enfocados a la oferta de una educación sólida, rigurosa, eficaz, que satisfaga plenamente las demandas formativas de quienes acuden a nuestras aulas y a nuestros profesores.

El planteamiento de integración de la gestión pedagógica, es recuperado por Ezpeleta (2004), cuando afirma: ... “la idea de gestión como el conocimiento y el saber hacer precisos para una conducción de las escuelas acorde con sus fines, conducción que es consciente de las metas, los recursos, la importancia de las condiciones locales y, al mismo tiempo, hábil para combinar, procurar y decidir las mejores posibilidades de acción. (p.3), significa como ya se ha planteado de inicio, que tanto el directivo escolar, como el coordinador académico de una institución educativa de educación superior, deben gestionar amplios procesos que articulen todos los insumos o componentes que la institución puede poner en operación, a fin de proporcionar un ambiente óptimo de aprendizaje, para que a su vez con ello se cubran las metas educativas.

Ésta tarea directiva de constituirse en hábil articulador y/o coordinador, para desatar fuertes procesos de gestión para el logro académico, establece fuertes distinciones entre quienes pueden contar quizá con los mismos recursos y condiciones institucionales y no logran el mismo resultado con respecto de quienes si lo hacen.

A este respecto Weinstein (2002), propone 4 factores críticos en toda propuesta de gestión hacia la calidad: profesionalización y liderazgo directivo, cultura de la evaluación, mejora permanente del profesorado y sostenedores de la política de calidad en el nivel de la alta dirección. Si tomamos estas propuestas y las llevamos a los estudios de posgrado, encontraremos un campo fértil para adaptar estas ideas, así los coordinadores académicos y directivos que con habilidades definidas desarrollen una tarea de integración pedagógica para ofertar el servicio educativo en el nivel, podrán integrar equipos y comisiones técnicas autónomas,

grupos de evaluación y diseño que fortalezcan líneas de trabajo en el posgrado, los estudiantes en cambio encontrarán, organización plena de sus espacios curriculares, servicios de apoyo útiles en su tarea de aprender y profesores expertos con plenas competencias en cada disciplina.

Alejados del discurso tan usado de una educación de posgrado de calidad, muchas instituciones recurren a prácticas diferenciadoras que ofrecen un mejor nivel en lo que se hace y se ofrece, ya sea en el uso de los recursos tecnológicos, en las sesiones de clase innovadoras, en las prácticas de evaluación e investigación profesionales, en las modalidades de intercambio y/o vinculación con empresas o en la oferta de procesos y programas educativos certificados en su nivel de logro (Valarino y Jaber, 2001).

Sin embargo, el deber ser de la gestión pedagógica en el posgrado, apunta a las condiciones deseables, a los componentes y procesos que se debieran articular, para la integración de un servicio educativo satisfactorio para los estudiantes y tal como lo plantean De Vries et al, (2008), la realidad del desempeño académico en el posgrado toca otras aristas necesarias de analizar a saber: Los profesores de posgrado si bien nadie discute que sean esenciales en la fórmula de la calidad del nivel, el problema es que su formación –desde las políticas educativas- hace énfasis en que ésta se dé al nivel de doctorado y que tales profesores desarrollen investigación, sin establecer una debida evaluación de cómo impacta lo anterior en la docencia.

Es decir, podrá haber muy buenos investigadores y doctores en el posgrado, pero no sabemos si sean éstos buenos profesores. Y es que el estudiante de posgrado, como cualquier estudiante de otro nivel necesita de un buen profesor, uno que lo apoye a que logre el mejor resultado en el aprendizaje previsto por el currículo, esto independientemente de si su profesor es o no una estrella certificada en la investigación o por un doctorado.

2. La evaluación en el posgrado para mejorar la gestión pedagógica

Por otra parte, como Mejía (2005), además de Coehlo, Romero y Yabér (2005) lo señalan, son necesarios una serie de indicadores clave de desempeño en el posgrado, para asegurar que estamos ofertando una educación con una calidad aceptable desde los parámetros de las políticas institucionales en América Latina, de entre éstos indicadores se destacan: Los procesos clave, los procesos de apoyo y los procesos de dirección. A este respecto, en lo primero que tenemos que acordar es en la decisión de evaluar los programas de posgrado que ofertamos a fin de mejorarlos y de implementar en ellos una verdadera gestión pedagógica, la propia de dicho nivel, por lo que estamos de acuerdo con Alegre de la Rosa (2006), quien cita a Ryan et al, (2001): *La evaluación de un proyecto educativo sobre un posgrado, depende de las necesidades de los participantes, de sus ideas y de sus preocupaciones (p. 133).*

A este respecto, cuando los profesores de posgrado discutimos sobre la mejora de los procesos, la actualización del currículo o la mejora de la planta de profesores, partimos como profesores, de necesidades sentidas y percibidas acerca de modificar nuestras prácticas, elevar los resultados y ofertar un mejor servicio educativo a nuestros estudiantes; ése es un necesario punto de partida, el partir de nuestras propias necesidades, ahora bien, no basta solo el tener ideas y preocupaciones sobre la mejora integral del posgrado a través de la evaluación, tenemos además, que sistematizar dicho proceso y desarrollarlo de acuerdo a un modelo definido.

Dicho modelo puede embarcarnos en múltiples debates, por lo que es necesario simplificar el análisis, para ello acordamos con Delaney (1997), con que un buen posgrado profesionalizante, debe proporcionar una formación teórico práctica que sirva al estudiante a su contexto profesional, es decir, se trata de éste adquiera habilidades y competencias que lo preparen para su inmediato ámbito laboral.

Por lo anterior podemos imaginar que los profesores de posgrado que pueden ser caracterizados como excelentes, apoyan en esa formación esencial de sus estudiantes, luego entonces solo resta buscar relaciones – de nuevo desde el punto de vista de los aprendices- hacia esas características, para que las mismas

hagan aprender a los profesores principiantes sobre cómo ser un buen profesor de posgrado (Kane, Sandretto y Heath, 2004).

De acuerdo a ese razonamiento, hay un punto de vista necesario de considerar para ajustarlo a nuestra idea de evaluar el posgrado como profesores del nivel y ese punto de vista o perspectiva, es la de nuestros estudiantes.

3. La evaluación de la gestión pedagógica en el posgrado, la perspectiva de los estudiantes

La idea de incorporar de manera significativa a los estudiantes al proceso de evaluación de los programas de posgrado donde son atendidos, nos es planteada por Luna (2008), quien reconoce que dicha perspectiva útil, puede ser abiertamente contradictoria con la perspectiva de otros actores del sistema educativo,- ejemplo los profesores, los coordinadores, directivos etc. - quienes también hacen un planteamiento activo de sus demandas, la idea de situar en contexto, el punto de vista de los estudiantes, nos obliga a armonizar las diferentes visiones, e interpretar la evaluación en un marco flexible y dialogante; ahora bien, es el estudiante el usuario y razón de ser de la misión institucional, por lo que su punto de vista debe ser considerado a la par del de otros participantes de la evaluación de la gestión pedagógica en el posgrado y ser realmente tomado en cuenta, alejados de una postura retórica.

Adicionalmente se puede señalar, que la evaluación de los indicadores de gestión de un posgrado, considerando la percepción de los estudiantes, apoya los procesos de mejora sistemática en el marco del desarrollo institucional del posgrado el cual es establecido por las políticas (Lucio, 1993) y es propio de una universidad que desea elevar su desempeño académico, en síntesis se puede considerar que es una buena práctica educativa.

4. La situación problemática. Los dilemas de la gestión pedagógica en el posgrado

Los posgrados en diversas universidades públicas, en el caso de México, recogen una tradición, o bien una especie de *aureola* de profesionalización técnica, tecnológica e investigativa, que es rubricada por los profesores de posgrado y que pone en contacto de inicio, a las altas expectativas de los estudiantes respecto de adquirir esa especie de *esencia* de saberes científico técnicos privilegiados, y que luego choca esa expectativa artificialmente construida, con la realidad del trabajo académico cotidiano que en ocasiones dista bastante de corresponder a esa primera apreciación:

Nos decían: son ustedes unos privilegiados, están en contacto con los investigadores de primer nivel en el país, en materia educativa de este campo, se habrán de formar también como especialistas y tendrán que desempeñar un papel importante en la transformación educativa del Estado.... (EM1)

Esa alta expectativa sembrada en los estudiantes desde el posgrado, en algunos casos termina por no cumplirse, al ser éstos víctimas de prácticas pedagógicas no deseadas, de enfrentarse a obstáculos, desatención, burocratismo y lo peor, a malos profesores.

Me sentí realmente frustrada, la Universidad realizó el doctorado en todo el Estado, al principio, quizás si se cumplió, pero luego vinieron los problemas..... como trató mi caso la doctora x me mostró que todo era de oropel (EM5).

Este choque de realidad que sufren los estudiantes de posgrado, cuando confrontan sus expectativas iniciales respecto del programa que están cursando, con las prácticas pedagógicas cotidianas del posgrado en cuestión, obligan a realizar un análisis de dichas prácticas, a indagar respecto de cómo es la gestión

pedagógica en el nivel de posgrado específico desde la mirada de los estudiantes; al ser éstos usuarios de los ambientes de aprendizaje gestionados en los ámbitos de coordinación académica y de servicios – por nosotros los profesores de posgrado- en la universidad, por ello es conveniente definir el hilo conductor de la presente indagatoria.

6. Preguntas y objetivos de la investigación

Las siguientes cuestiones fueron ordenadoras del sentido y dirección de la investigación, como se precisa a continuación:

¿Cómo es la gestión pedagógica en el posgrado, a partir de qué categorizaciones es explicada, desde la perspectiva de los estudiantes?

¿Qué prácticas pedagógicas en el posgrado, son identificadas por los estudiantes como importantes en su formación?

¿Qué desafíos enfrenta el posgrado para implementar una gestión pedagógica exitosa, desde el punto de vista de los estudiantes?

De acuerdo con las cuestiones planteadas, se establecen los objetivos de la investigación, según se muestra:

-Describir las categorizaciones que explican, desde la perspectiva de los estudiantes, cómo es la gestión pedagógica en el posgrado.

-Identificar, las prácticas pedagógicas en el posgrado, que de acuerdo a los estudiantes son importantes en su formación.

- Caracterizar desde el punto de vista de los estudiantes, los desafíos que enfrenta el posgrado para implementar una gestión pedagógica exitosa.

7. La estrategia metodológica

Se adopta para la investigación, el enfoque cualitativo, ya que se trata de integrar una visión profunda que interprete las relaciones presentes en el objeto de estudio, dando cuenta de su naturaleza, a fin de llegar a la comprensión

interpretativa de la experiencia humana. (Denzin y Lincoln,1994, citado en Rodríguez, G., Gil, J., & García, E, 1996).

La tradición metodológica abordada mantiene consonancia con la *etnografía*, en tanto se trata de identificar prácticas pedagógicas que son inherentes a un grupo de profesores y estudiantes de posgrado de una universidad específica; la perspectiva de los estudiantes recupera de ese actor colectivo, sus expectativas, sus significaciones sobre el cómo es y debe ser el posgrado, por lo cual si bien hay puntos de encuentro con la tradición de estudio de caso, el planteamiento etnográfico está más acentuado en las descriptivas de la cultura académica y pedagógica presentes en el posgrado.

Afirmando la elección de la etnografía para esta investigación, se está de acuerdo con Nolla (1997), cuando precisa:

En el quehacer docente, los maestros pueden utilizar las herramientas de los etnógrafos, pues interactúan con sus estudiantes y se convierten en destacados observadores y entrevistadores, su trabajo les permite ser parte del grupo, pero siempre mantener su función de maestro; falta añadirle un poco de tiempo de reflexión y análisis, para que esa experiencia pueda convertirse en *un trabajo etnográfico fructífero* (p.108).

De conformidad con lo anterior, las entrevistas y observaciones participantes fueron realizadas por el investigador, en su carácter de profesor, con estudiantes y colegas del posgrado en el cual labora.

Fueron sujetos clave de la investigación: seis estudiantes seleccionados de dos maestrías en educación, más 2 estudiantes de un doctorado en educación. Fueron también participantes, tres profesores de maestría y 2 del doctorado, en total se seleccionó como sujetos de la investigación a 8 estudiantes y cinco profesores de posgrado.

Los datos recuperados constituyeron dos documentos primarios, mismos que fueron analizados en el paquete de software de análisis cualitativo ATLAS TI versión 7.0, con lo cual se sistematizaron los datos y se obtuvieron las categorías que respondieron a las preguntas de la indagación.

8. Resultados

La perspectiva de los alumnos sobre cómo es la gestión pedagógica en el posgrado.- El análisis permitió destacar tres categorías finales de análisis o redes de categorías, las cuales se describen a continuación:

1. *Gestión procesual, la naturaleza actual de la gestión pedagógica en el posgrado.* Esta red de categorías o familias, identifica y caracteriza a los actuales procesos de gestión que son percibidos por los estudiantes de posgrado en la Universidad, da cuenta de cómo es la naturaleza de la gestión aquí y ahora en las instancias de posgrado desde la perspectiva del estudiante: Se percibe un nuevo rumbo con relación a los cambios en el posgrado, se advierte un nuevo ambiente en la atención, con un trato de más calidad personal, al tiempo que se identifica a la gestión pedagógica como evaluación y diseño curricular en el posgrado, o bien se relaciona a la gestión pedagógica en el posgrado con la gestión-coordinación-colegiación como práctica, sin embargo, el estudiante también identifica que coexisten rezagos importantes en cuanto a la centralidad del profesor, en donde se señala la presencia de una visión y una práctica pedagógica atrasada.

En cuanto al nuevo rumbo y la percepción de cambios en el posgrado, se identifica una percepción favorable de parte de los estudiantes respecto de los cambios en la coordinación académica en el posgrado de la universidad, si bien se mantiene una alta expectativa en los académicos y profesores investigadores que ahora coordinan el posgrado, la confianza y credibilidad son iniciales y éstas se pueden mover conforme a resultados, hasta ahora, se perciben dinámicas, comisiones técnicas de evaluación del currículo, reuniones colegiadas que antes eran impensadas, esta mirada empática a éstas primeras acciones, requiere encontrar

una contraparte desde la coordinación académica, que responda a través de la puesta en práctica de nuevas formas de organización: eventos, intercambios, relanzar la tutoría de calidad etc. Al respecto se precisa:

Pues todo indica que se está reestructurando la organización de la universidad, y por ello en estos días se nota la ausencia de los docentes, pero a pesar de ello no existe descuido en las clases; ojalá pronto la universidad tome su rumbo de manera adecuada y los directivos de cada área, me parecen personas responsables. (EM5).

Con relación al nuevo ambiente en la atención, La gestión en el posgrado es vista como atención y trato personales de calidad, donde la escucha y el resolver los problemas, la gestión como servicio al estudiante sujeto-persona, pasan por una focalización y cuidado de las necesidades personales del sujeto que se forma y atendemos como usuario de nuestro servicio profesional.

Respecto a la gestión pedagógica-evaluación curricular, se manifiesta su foco de atención en la evaluación curricular del aprendizaje o bien la evaluación continua, como una característica de dominio técnico docente propia para la mejora, se vincula la capacidad técnica de evaluar y comunicar resultados, con una especie de profesionalismo y de rigor técnico en el posgrado, lo cual se asocia a la calidad de los programas desde la perspectiva de los estudiantes.

Por otra parte, la gestión- coordinación-colegiación, alude a la gestión pedagógica en el posgrado como una construcción colegiada, participativa, que implica organizar, dinamizar y coordinar los esfuerzos compartidos de un equipo de colegas profesores, los estudiantes perciben con ello, a una nueva dinámica académica en la Universidad, que implica una forma de participación horizontal desde y para los profesores, solo esperan se les incorpore también a ellos, dado que la participación hasta hoy otorgada a ellos es marginal.

La categoría final de análisis, cierra con la centralidad en el profesor vista como una visión pedagógica atrasada, en donde se manifiesta una crítica abierta a los

esquemas docentes autoritarios y rígidos, centrados en el docente, que aunque en menor frecuencia se manifiestan en el posgrado, aún son visibles.

2. *Las prácticas reconocidas en el posgrado que más contribuyen a la formación.* En esta red de categorías se incluyeron: mejores prácticas, atención con trato de calidad y gestión del vínculo con los aprendizajes.

Respecto a las mejores prácticas, se incluyen las significaciones desde los estudiantes de posgrado, en desarrollar propuestas que deban de ser escuchadas y que les den voz a ellos en los espacios colegiados – de los profesores- recién abiertos, las propuestas fluyen, la voz de los participantes es clara: que se le dé espacio a la innovación, que continúen las estrategias de práctica investigativa y de difusión en el posgrado, el desarrollo de convenios, de eventos interinstitucionales, se desarrollen prácticas de movilidad, se destaquen las mejores experiencias de investigación que ya se realizan, ya que... *un maestro que solo tiene el conocimiento pero que no investiga, no genera de ninguna manera, alumnos investigadores.* (EM7).

Por otra parte, la gestión en el posgrado es vista como atención y trato personales de calidad, donde la escucha y el resolver los problemas, la gestión como servicio al estudiante sujeto-persona, pasan por una focalización y cuidado de las necesidades personales del estudiante y del profesor, cada uno de nosotros contamos como personas, escuchen y resuelvan, parecen decirnos los estudiantes al plantear esta categoría de análisis.

Con relación a la gestión y su vínculo con los aprendizajes, ésta categoría se orienta a describir la conexión entre las acciones de gestión de parte del coordinador o directivo académico y la conformación de ambientes favorecedores de más y mejores aprendizajes, se toca también el rol de las estrategias didácticas docentes como un factor clave en la generación de aprendizajes áulicos.

3. *Retos y desafíos no resueltos en el posgrado.* Esta red de categorías integra a una serie de categorizaciones a saber: Demandas no resueltas, la visión y práctica

pedagógica atrasada de los profesores y los retos específicos percibidos por los estudiantes para el posgrado.

Con relación a las demandas no resueltas, en ellas se supone un campo de acción en deuda permanente desde el posgrado, con las expectativas aún no cumplidas del estudiante, el estudiante demanda de sus profesores de posgrado una mayor competencia del dominio pedagógico-didáctico aplicado a un campo disciplinar particular, y sobre todo en materia de la Reforma Integral de la Educación Básica, ya que su expectativa al ingresar a la Universidad, no fue dejar la educación básica para que dejaran de formarlos en ella, adoptando marcos teóricos periféricos a la práctica profesional.

Por el contrario, el estudiante demanda de un profesor de posgrado, conocedor de la educación básica y de la práctica docente, que domine el enfoque de la Reforma, una demanda adicional planteada aun y cuando no es central en esta categoría, aparece en uno de los códigos, el estudiante escucha un discurso crítico, democrático que no es rubricado por la práctica docente del profesor de posgrado en el aula y menos aún por los órganos colegiados de los profesores, en los cuales los estudiantes no tienen representatividad académica, o ésta es mínima.

Lo anterior nos conduce a la demanda no resuelta de la profesionalización de la planta docente, ya que el perfil y las prácticas pedagógicas de algunos profesores se perciben desde los estudiantes como deficientes, al señalar: *Hay maestros impartiendo clases que dominan su campo y motivan a los alumnos a trabajar, pero hay unas cuantas excepciones, que nada tienen que hacer en el plantel* (EM2), como se aprecia, el actualizar a la planta de profesores es una exigencia puntual de los estudiantes.

En cuanto a los retos específicos del posgrado señalados por los estudiantes, se destacan: Certificar y profesionalizar en materia de facilitación pedagógica a la planta de profesores, mejorar y transformar con calidad el currículo de la nueva oferta educativa en el posgrado, que los profesores de posgrado nos actualicemos

en los contenidos de la Reforma y de la evaluación por competencias. Es observable que no se plantea como reto, el referido a la investigación y difusión de los productos académicos en el posgrado, ya que se ha dado cuenta de este rubro como una de sus mejores prácticas.

5. *Las categorizaciones desde los profesores, que se confrontan con la perspectiva de los estudiantes.*

Existen cinco categorizaciones que desde los profesores aportan un punto de vista respecto de cómo se concibe a la gestión en el posgrado, por su peso en el número de códigos aparecen como sigue:

Gestión organización académica. En ésta categoría, los profesores significan los procesos de colegiación y organización académicas que posibilitan los logros de aprendizaje en los estudiantes, o bien crean condiciones para el logro de tareas compartidas, la asignación de comisiones de trabajo, mismas que ponen en el centro la construcción colegiada de conocimiento sobre el quehacer en el posgrado.

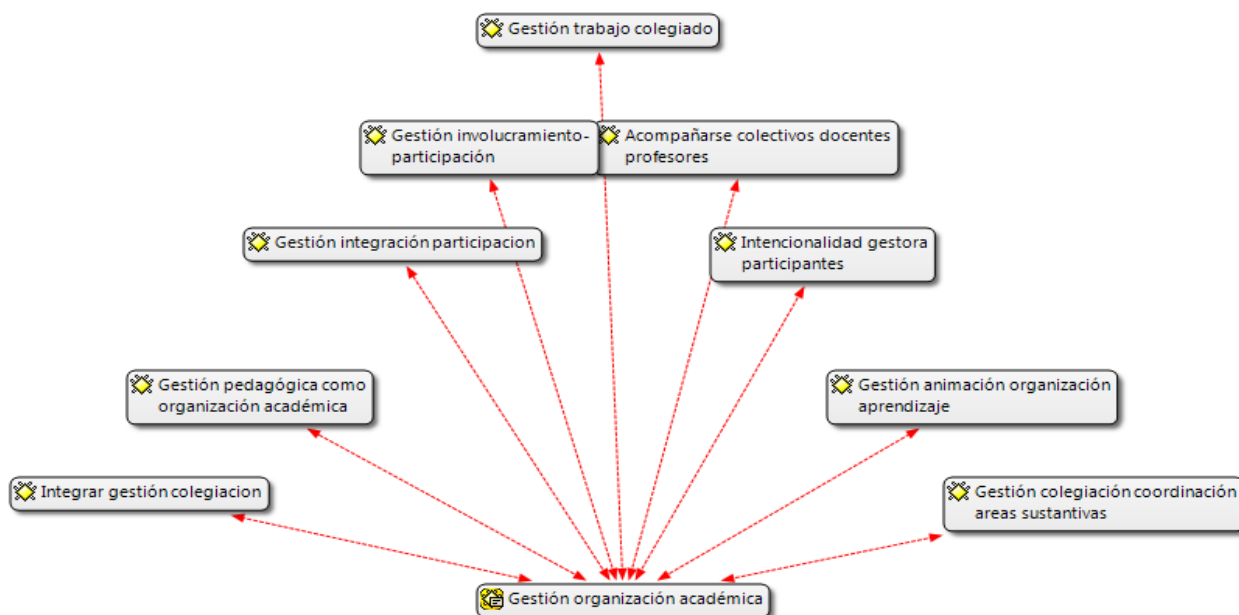


Figura No. 1. Categoría gestión/organización académica y los componentes que la constituyen.

Como se puede apreciar en la Fig. 1. La gestión organización académica apunta por tanto a dos vías, por una parte se resuelve lo referente a la asignación de tareas, comisiones técnicas y demás formas organizacionales colectivas centradas en un trabajo específico, por otra parte, se focaliza a la colegiación docente como la gran estrategia de construcción y discusión de los asuntos académicos entre los profesores del posgrado.

Gestión evaluación curricular. Esta categorización describe el que los profesores de posgrado asignan un alto cometido técnico a la evaluación curricular, y la significan como una estrategia que resolverá de suyo la obsolescencia de programas y proyectos en el posgrado (Delaney, 1997).

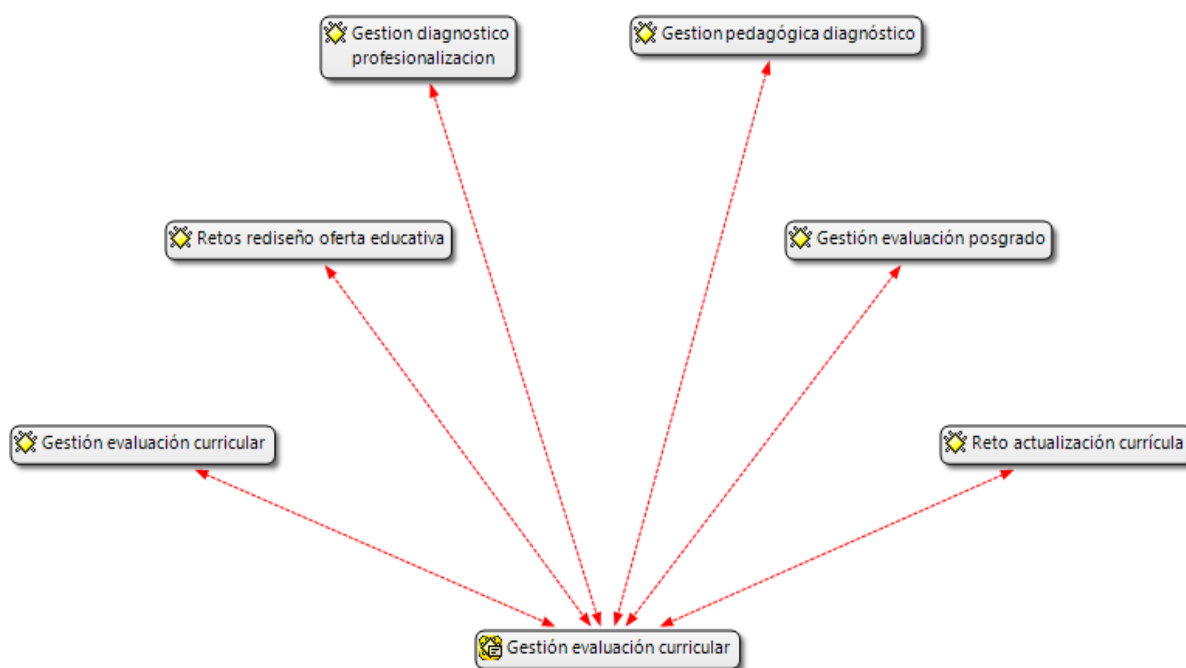


Fig. 2. Categoría: Gestión /evaluación curricular y componentes que la forman.

En esta categorización descrita, los profesores le asumen a dicha evaluación un poder definitivo de intervención fundado en un diagnóstico educativo en el cual ellos diseñan y participan. Asimismo, los profesores de posgrado se asumen como

desarrolladores de la currícula por lo cual significan esta práctica con un alto sentido profesional. (Kane et al, 2004; Fernández Pérez, 2012).

Potenciar aprendizajes. Se considera como una articulación directa a las apropiaciones de aprendizajes de parte de los estudiantes, luego entonces se traduce en acciones que favorecen ambientes y/o escenarios en donde se implementan estrategias de aprendizaje, la categoría implica un papel de potenciación, esto es, se parte de un núcleo inicial de intencionalidad pedagógica que es puesto por el profesor, por el plan de estudios, los materiales educativos, pero que después es potenciado a través de las acciones de coordinación pedagógica en el posgrado, que logran favorecer a los ambientes o escenarios que propician los aprendizajes.

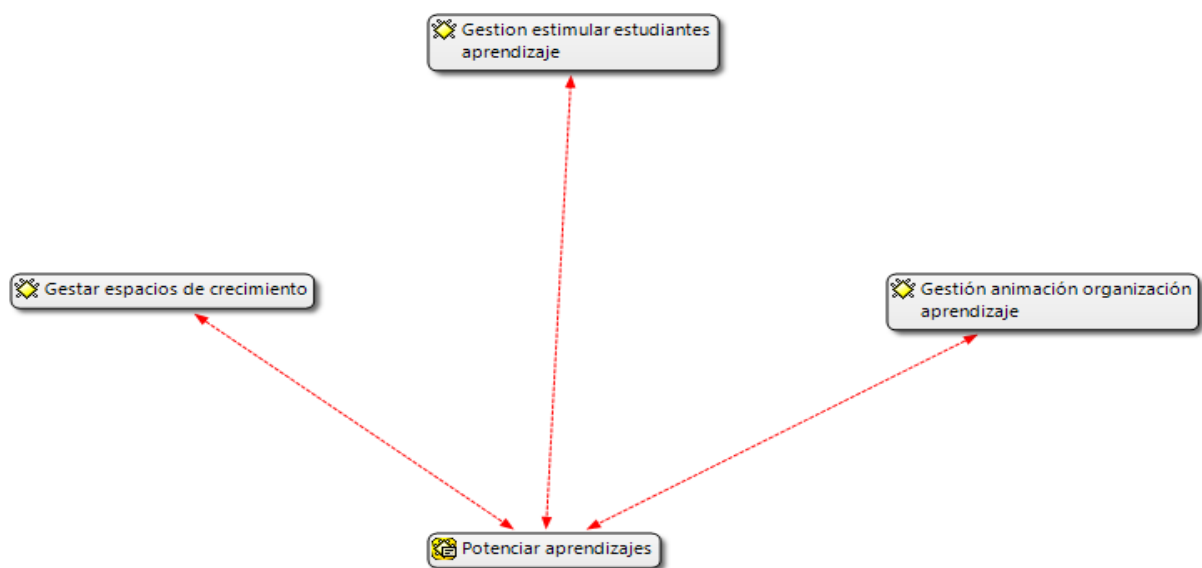


Figura No. 3. Categoría de análisis: Potenciar aprendizajes y los componentes que la constituyen.

Puede apreciarse, que esta categoría se ubica en el centro de la gestión pedagógica en el posgrado (Namo, 1998; González, 2005), la figura de los profesores y coordinadores de posgrado, desde sus propios textos, se aproxima al

rol de facilitación y animación pedagógicas, donde el andamiaje y las ayudas para favorecer los aprendizajes son fundamentales (Wood, Bruner y Ross, 1976; Ehuletche, y Santángelo 1999).

Mover la cultura del profesor de posgrado. Esta categorización señala que se requiere de transformar los usos, costumbres, formas de hacer y de asumirse ante el trabajo profesional que realizan los profesores en el posgrado. (Ver Figura 4.)

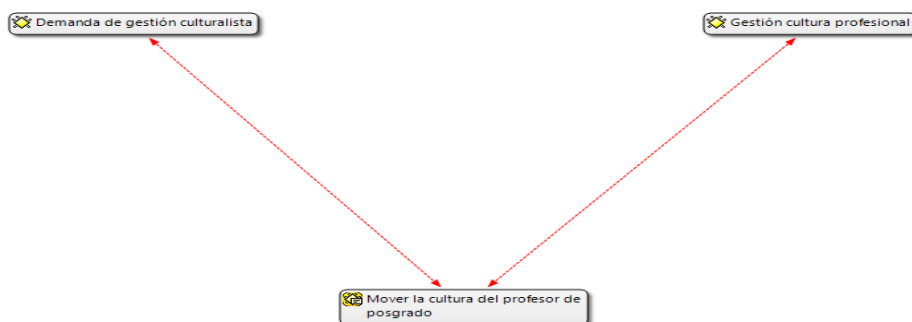


Figura 4. Categorización: Mover la cultura del profesor de posgrado.

Como apreciamos en la categoría que se describe, transitar la ruta cultural es una meta de largo plazo, lograr que los profesores de posgrado transformemos. Nuestras prácticas, rutinas, formas de hacer y costumbres de trabajo áulico, en nuevas formas, innovadoras y orientadas con profesionalismo hacia la calidad, requiere de acciones constantes y de un plan de transformación cultural dentro de un proyecto de gestión culturalista en el posgrado (Navarro, 2009; Martínez Otero, 2006).

Prevención de amenazas. La categoría señala de parte de los profesores, un peligro potencial: de insistir en esto... podría ocurrir esto otro que es adverso, en este caso la amenaza principal es la pérdida del impulso de innovación pedagógica y el dominio paulatino de las rutinas, lo cual asfixiará las iniciativas de transformación y de mejora. (Ver Figura 5.)

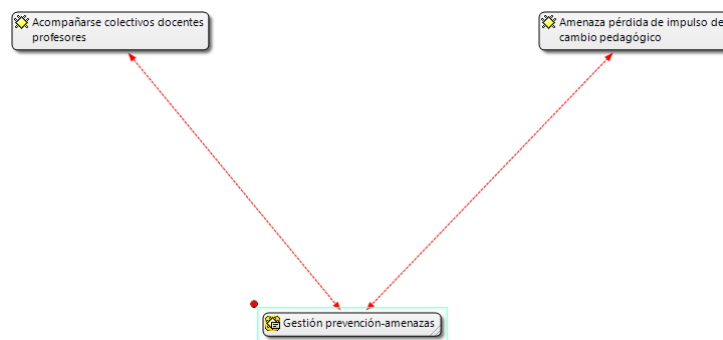


Figura 5. Categoría de análisis: Gestión prevención-amenazas.

Se plantea en la categoría que se describe, a una prevención, deben Uds. Profesores: acompañarse en su ruta de propuestas, organización académica, evaluación del currículo etc. de los profesores-estudiantes, para que éstos los acompañen en la gestión pedagógica del posgrado... Cómo? ése es un reto aún no planteado, menos aún resuelto.

9. Conclusiones

Existe una percepción desde los estudiantes, de una serie de cambios iniciales en el posgrado de la Universidad, dichos cambios tienen que ver con la evaluación del currículo, con la organización académica, con la firma de convenios institucionales, con un diferente tipo y nivel de atención a los estudiantes, esta percepción inicial coexiste con la significación que se le da a prácticas pedagógicas autoritarias y centradas en el profesor que no son bien vistas por los estudiantes.

Las mejores prácticas que se perciben, son las de la formación en la investigación educativa, cuando profesores y estudiantes participan en proyectos de investigación conjuntos y participan de congresos y de la difusión de dichos productos, una práctica deseada, pero que por hoy no existe aún, es que se incorpore con mayor peso a los estudiantes en los órganos colegiados de decisión

académica en el posgrado, donde actualmente de forma mayoritaria participan los profesores.

Los retos y las demandas no resueltas que se plantean son: mejorar el currículo y la oferta educativa en el posgrado, profesionalizar a la planta de profesores y actualizarlos con los contenidos de la Reforma, al tiempo que se provean de un mayor dominio pedagógico didáctico para su aplicación con grupos de posgrado.

Si bien hay coincidencias fuertes entre estudiantes y profesores respecto a la gestión pedagógica, por cuanto a la colegiación y a la evaluación curricular en el posgrado, ni un solo profesor proporciona datos que se aproximen a las categorías que los estudiantes describen, relativas a profesionalizar la planta académica de profesores de posgrado y actualizarlos en los dominios pedagógico-didácticos, lo cual sugiere que las evaluaciones de los estudiantes a los docentes, que se realizan al finalizar cada semestre, deberán darse a conocer a los profesores para iniciar el proceso de mejora profesional que demandan los estudiantes de posgrado.

Financiación.

Este artículo de investigación fue realizado sin financiación expresa.

Conflicto de Intereses: Ninguno.

10. Referencias

Alegre de la Rosa M.O. (2006). Evaluación del programa de posgrado «educar en la diversidad» por parte de los profesores participantes. En: *Revista de Educación*, 340. Mayo-agosto 2006, pp. 299-340

Coelho, F. Romero, M. y Yáber, G. (2005). Indicadores de desempeño clave para un programa académico de postgrado.

Investigación y Postgrado: 20, (2), 123-154

De Vries, W., González G., León, P., Hernández, H. (2008). Políticas públicas y desempeño académico, o cómo el tamaño sí importa. En *CPU-e Revista de Investigación Educativa* No. 7, Julio-Diciembre de 2008, Jalapa Ver.

Delaney, A. M. (1997): «Quality Assessment of Professional Degree Programs», en *Research in Higher Education*, 38 (2), pp. 241-264.

Denzin, N.K. y Lincoln, Y. (1994). En Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Aljibe.

Ehuleteche, A y Santángelo H. (1999). El diseño de propuestas pedagógicas en la enseñanza no presencial, con soporte de nuevas tecnologías y redes de comunicación en *Pixel-Bit* No. 15, Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina.

Eyzaguirre, B. Fountaine, L. (2008). *Las escuelas que tenemos*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.

Ezpeleta, J. (2004). La gestión pedagógica de la escuela Frente a las nuevas tendencias de la Política Educativa en América Latina. Disponible en: <http://www.lie.upn.mx/docs/Especializacion/Gestion/Lec3%20.pdf>

Fernández Pérez, J.A. (2012). Estructura y Formación Profesional. El caso de la profesión médica. México: BUAP.

González. J.L. (2005). De la gestión pedagógica a la gestión educativa. Una tarea inconclusa. En: *Observatorio Ciudadano de la Educación*, Volumen V, número 185. México, agosto de 2005.

Kane, R.; Sandretto, S.;Heath, Ch. (2004): «An investigation into excellent tertiary teaching: Emphasizing reflective practice», en *Higher Education*, 47, pp. 283-310.

Lucio, R. (1993). Políticas de postgrado en América Latina: Análisis comparativo. Buenos Aires: Cedes

- Luna, E. (2010). Evaluación en Contexto de la docencia en posgrado, en: Reencuentro. *Análisis de Problemas Universitarios/53*, Diciembre de 2008: 75-84
- Namo. G. (1998). Nuevas propuestas para la gestión educativa. México: SEP, Biblioteca del Normalista.
- Navarro, M. (2009). La dimensión culturalista de la gestión como estrategia de transformación en las instituciones educativas, ¿una nueva dimensión de la gestión en construcción? En Navarro, M.(2009). *Gestión escolar, resultados de investigación, del discurso a la realidad de las escuelas*. México: Universidad Pedagógica de Durango.
- Nolla, N. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. En: *Rev. Cubana Educ. Med. Sup.* 1997; 11(2):107-115
- Martínez Otero, V. (2006). Cultura escolar y mejora de la educación. Disponible En: www.lasalle.edu.mx/diplo_inst_las/.../cultura_escolar_mejora.pdf
- Mejía A. (2005). Modelo para medir la calidad del servicio en los estudios Universitarios del postgrado. *Revista Scielos*, 9(34).
- Ryan, C.W. (2001): A Process for evaluation of a multi-faceted Educational Renewal Project, en *Studies in Educational Evaluation*, 27, pp. 133-151.
- Valarino, E. y Yáber, G. (2001). Productividad académica en la investigación de postgrado. *Agenda Académica*, 8 (1), 3-13.
- Weinstein, J. (2002). Calidad y Gestión en educación: Condiciones y Desafíos. En *Pensamiento Educativo*. Vol. 31 (diciembre 2002), pp. 50-71
- Wood, D., Brunner, J.S. y Ross G. (1976). The role of Tutoring and problem solving. *Journal of Child and Psychiatry*, 17, 89-100.